

LEANDRE VILLARONGA GARRIGUES

## Hallazgo de cuatro dracmas de Arse, de Cabeza de Pallas, en Montemolin (Sevilla)

Es un placer volver sobre estudios publicados anteriormente a los cuales se puede aportar una nueva información, que viene a apoyar lo dicho en aquella ocasión<sup>1</sup>.

En nuestra obra sobre las monedas saguntinas<sup>2</sup>, al clasificar las monedas de plata, las dracmas, colocamos como primera emisión, la de cabeza de Pallas y reverso de toro parado con cabeza humana, y una o dos leyendas ibéricas.

Los motivos de hacerlo fueron la tipología<sup>3</sup>, la epigrafía<sup>4</sup>, y la metrología<sup>5</sup>. Desgraciadamente no conocíamos ningún dato referente a hallazgos de estas monedas.

La novedad que presentamos en este artículo es el hallazgo de cuatro de estas dracmas, en Montemolín, provincia de Sevilla, junto a otras monedas de finales del siglo III a. C.

### Dracmas de Arse procedentes de Montemolín.

El hallazgo de estas dracmas en Montemolín es de gran importancia,

<sup>1</sup> Si alguna vez hemos de rectificar lo hacemos gustosamente, pues lo importante son los avances en la investigación.

<sup>2</sup> L. Villaronga, *Las monedas de Arse-Saguntum*, Barcelona, 1967, en adelante nos referiremos a esta obra citando Vill.

<sup>3</sup> Vill. 44, por ser el tipo más romano.

<sup>4</sup> Vill. 60-61 y 65-69, tipos epigráficos más antiguos.

<sup>5</sup> Vill. 117-119.

pues su aparición junto a otras monedas perfectamente datables nos facilita una cronología segura.

La información que nos llega de Andalucía, en estos últimos tiempos es extraordinaria, los hallazgos de monedas son numerosísimos, pero lo que es realmente importante, y que no encontramos palabras para valorar debidamente, es la excelente colaboración de los numismáticos sevillanos, que de coleccionistas han pasado a ser estudiosos y que hoy podemos calificar de investigadores, pues su labor es la de los verdaderos científicos, que con un altruismo ejemplar, se informan y nos suministran los documentos para ser estudiados, y con su proceder evitan la pérdida de la importante información científica.

Las monedas de Arse de las que hemos sido informados de su hallazgo en Montemolín (Sevilla), son las siguientes:

Clase I – Tipo I: A/ Cabeza de Pallas a la derecha

R/ Toro con cabeza humana a la derecha, encima leyenda ibérica ARSEETAR y circular la de ARSAKISKUEKIAR<sup>6</sup>

- 1 – 2.30 falta un trozo, reconstruida es 3.05, posición de cuños 5 h.  
El cuño de anverso corresponde al A.2 de nuestro catálogo.

Clase I – Tipo II – Grupo I

A/ Cabeza de Pallas a la derecha

R/ Toro con cabeza humana a la derecha, encima la leyenda ibérica ARSEETAR.

2 – 2.85, 11 h

3 – 2.67, 2 h<sup>7</sup>

4 – 2.45, con dos agujeros, reconstruida pesa 2.50, 12 h.

En estas monedas, excepto uno de los cuños, todos son distintos de los estudiados anteriormente. La no repetición y la aparición de cuños nuevos significa que son pocos los conocidos y deben existir muchos más, lo que permite estimar que fueron acuñaciones relativamente abundantes, y que la muestra que poseemos es muy pequeña.

A las monedas catalogadas en nuestra obra de estas emisiones, además de las halladas en Montemolín, hemos tenido conocimiento de las siguientes monedas, sin conocer su procedencia:

<sup>6</sup> Sobre la interpretación de la leyenda accesoria ARSAKISKUEKIAR, propusimos en “La leyenda ibérica Arsagiscuegiar en las dracmas saguntinas”, *Numisma*, 23-24, 1973-74, 191-194, una interpretación atrevida, siguiendo el sistema de Pio Beltrán, de leer por el vasco el morfema ibérico –AGIS–.

<sup>7</sup> E. Collantes Pérez-Arda, Muestra de divisores hispano-cartagineses hallados en Montemolín (Sevilla), *Acta Numismática*, X, 1980, 35, figs. 2-4.

- Clase I – Tipo I: Cabinet de París 961, 2.99 grs.  
Numinter 1979, núm. 13, 3.02 grs. agujereada.
- Clase I – Tipo II – Grupo II  
Cabinet de París 960, 2.78, agujereada  
Col. Almirall 2.94.

**Metrología**

Podemos realizar el estudio metroológico de los 26 ejemplares de peso conocido de la emisión de la Clase I.

$N=26$ ;  $\bar{x}=2.958$ ;  $s=0.259$ ;  $v=8.7$  %; intervalo de confianza 2.85/3.06; coeficiente de simetría -0.72; coeficiente de aplanamiento 2.89.

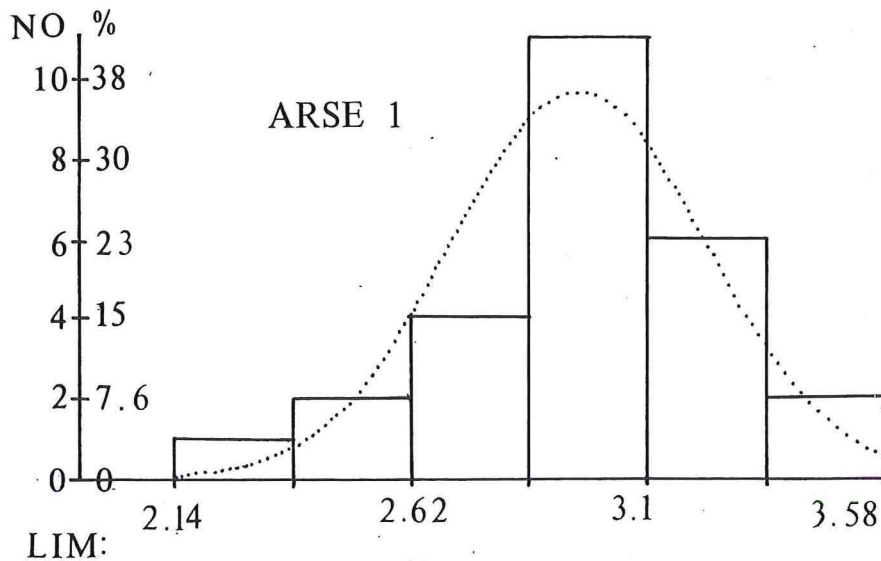
En nuestra obra obtuvimos un peso medio de 2.99, casi coincidente con el 2.958 actual.

La muestra es normal, con una  $X^2$  aceptable al 10 %/o. También lo es por la skewness y kurtosis<sup>8</sup>.

La tabla de intervalos de frecuencias es:

2.14-2.37.....	1
2.38-2.61.....	2
2.62-2.85.....	4
2.86-3.09.....	11
3.10-3.33.....	6
3.34-3.57.....	2

Se puede trazar el siguiente histograma:



<sup>8</sup> E. S. Pearson, H. D. Hartley, *Biometrika tables for statistician*, University College London, 1976.

En el histograma observamos visualmente la normalidad de la muestra, con un ligero desplazamiento de valores a la derecha, que ya se puso de relieve por el coeficiente de asimetría (skewness) de valor negativo.

### **Circulación monetaria a finales del siglo III a. C.<sup>9</sup>**

A finales del siglo III las monedas en circulación en Hispania obedecían a los siguientes sistemas:

Quadrigratus romano, de peso teórico de 6.80, que desciende en los ejemplares del tesoro de Tivisa a 5.12 grs.

Monedas hispano-cartaginesas<sup>10</sup> con un valor para el shekel de 7.20, que desciende en las últimas emisiones a 6.80, llegando en algunos ejemplares de la XI-I-VII, con marca zayin, a menos de los 6 grs.

Victoriato romano de peso teórico la mitad del quadrigratus, pero que en los ejemplares hallados en Hispania se presenta más bajo, llegando en Tivisa a 2.47.

Las dracmas de Ebusus presentes en los hallazgos de fin del siglo III tienen un peso medio de 2.43.

Denario romano pesado, de peso teórico de 4.50, los ejemplares hallados en Hispania dan un peso medio de 4.30, que en los ejemplares hallados en Tivisa descienden hasta 4.01.

Las dracmas de Arse, deberían presentar un peso teórico de 3.40 y en realidad el que encontramos es de 2.96. Reducción de peso que no debe extrañarnos, pues también lo encontramos en otras emisiones oficiales, tanto romanas como hispano-cartaginesas.

### **Otros hallazgos monetarios en Montemolín**

Entre las monedas de plata halladas en Montemolín<sup>11</sup> predominan las hispano-cartaginesas, apareciendo de ellas hasta de las últimas emisiones, lo que permite deducir que en Montemolín circularon monedas hasta el fin de la presencia cartaginesa en Hispania.

Además de las cuatro dracmas de Arse de la clase I, ahora publicadas, daremos la noticia de algunas de las monedas halladas que presentan interés por ellas mismas o por lo que para la circulación monetaria significan.

<sup>9</sup> La presencia de monedas de peso inferior a su patrón ha sido considerada por nosotros en "Anomalías metrológicas de las monedas romanas procedentes de tesoros hispánicos de finales del siglo III a. C.", en prensa, en las Actas del Congreso Internacional de Numismática de Berne, 1979. En él añadimos a los materiales conocidos, los del tesoro de Tivisa IV.

<sup>10</sup> L. Villaronga, *Las monedas hispano-cartaginesas*, Barcelona 1973.

<sup>11</sup> E. Collantes Pérez-Arda, "Muestra de divisores hispano-cartagineses hallados en Montemolín (Sevilla)", *Acta Numismática*, X, 1980, 29-39.

De la Galia conocemos, la mitad de una dracma de imitación de Rhode, fig. 5, de reverso particular, parecido al de La Tour<sup>12</sup>, lámina VIII Robert (D). También han aparecido diversos óbolos a la rueda con MA, La Tour lámina II, 593.

De Catalunya han llegado las monedas emporitanas. Conocemos una fraccionaria anterior a las dracmas, fig. 6; divisores de dracma con pegaso, entre ellos el de la fig. 8; dracmas emporitanas como la de la fig. 7<sup>13</sup>.

De Ebusus, dracmas entre ellas una con marca de estrella punteada, fig. 9<sup>14</sup>.

Del País Valenciano las dracmas de Arse objeto de este artículo.

Del sur, moneda de plata de Gadir: hemidracmas fig. 10 y divisores.

Todas estas monedas configuran una circulación monetaria normal de finales del siglo III a. C. y de la segunda guerra púnica, presentándose alguna moneda anterior, como la imitación de Rhode y la fraccionaria emporitana anterior a las dracmas.

### Formación de dos grupos de tesoros monetarios

En nuestro estudio sobre los tesoros monetarios<sup>15</sup> formábamos un grupo con los tesoros ocultados durante la segunda guerra púnica y los levantamientos de los íberos hasta Catón en 195 a. C., cuando al menos pacificó la zona en que existía una incipiente circulación monetaria.

En el vislumbrábamos la posibilidad de subdividirlo en dos, uno correspondiente a las ocultaciones de la segunda guerra púnica, y el otro con las promovidas por los levantamientos de los íberos.

Ahora, con las dracmas de Arse de la Clase I, encontradas en Montemolín, tenemos un nuevo documento que nos ayuda a separar los dos grupos.

En Montemolín junto a las monedas hispano-cartaginesas de hasta el 206 a. C. y faltando los denarios romanos de después del 211, aparecen las monedas de Arse de la Clase I.

Por otra parte, en Cheste, Tivisa y Valeria, junto a denarios romanos de después del 211 aparecen las dracmas de Arse de la clase II, con toro corriendo.

### Consecuencias

A) Se confirma la ordenación de las dracmas de Arse:

<sup>12</sup> H. de la Tour, *Atlas de Monnaies gauloises*, París, 1892.

<sup>13</sup> A. M. de Gaudan, *Las monedas de plata de Emporión y Rhode*, Barcelona, 1955-58, (publicados en 1968-70), 2 vol.

<sup>14</sup> M. Campo, *Las monedas de Ebusus*, Barcelona, 1976.

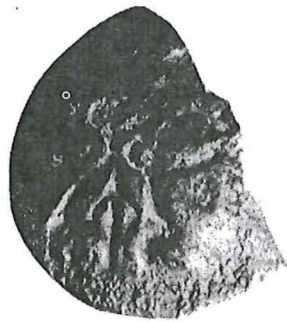
<sup>15</sup> L. Villaronga, *Numismática antigua de Hispania*, Barcelona, 1979, p. 82-83.

- 1.º Dracmas con cabeza de Pallas
- 2.º Dracmas con cabeza de Hércules y toro corriendo

B) Obtenemos datos de cronología:

- 1.º Dracmas de Pallas, anteriores al 206 a. C.
- 2.º Dracmas de Hércules, después del 206.

C) Se concreta la existencia de los dos grupos de tesoros, quedando separados los ocultados durante la segunda guerra púnica, de los levantamientos íberos contra los romanos de hasta el 195 a. C.



1



2



3



4



1, 2, 3, 4: Dracmas de Arse, halladas en Montemolin.

LAMINA II



Monedas halladas en Montemolin: 5, dracma imitación de Rhode; 6, fraccionaria anterior a las dracmas de Emporion; 7, dracma emporitana; 8, divisor emporitano; 9, dracma de Ebusus; 10, hemidracma de Gadir.